

LA PIEL SOBRE LA PIEL

Antonio Orihuela

LOS VERDES CAMPOS DEL EDÉN

*"...conquista según su deseo...
come sus entrañas,
los grandes son para el desayuno,
los medianos para el almuerzo,
los pequeños para la cena...
los grandes... encienden para él el fuego bajo las marmitas"*

Libro de los Muertos

Perdido en los grandes almacenes,
rodeado de carros rebosantes,
buscando, entre muchos, la forma de salir de allí,
tropiezo
con la cajera,
los globos, el pasillo,
las columnas que pitan si robas algo,
la letra, por primera vez,
de la música
trance
de los villancicos, que ponen, supongo, para aturdirnos
y de pronto, también

VEO

como del interior de los carros
ya no rebosan grasas, aceites,
productos cancerígenos,
plásticos, carne envuelta en pvc,
pollos asfixiados con poliestireno,
sopas instantáneas,
bebidas isotónicas,
pasteles industriales,
comida
basura,

sino
que
lo que va poniendo la gente sobre la cinta
son trozos de ellos mismos,

que lo que las manos de la cajera
frota, contra el lector del código de barras,
es el rostro ajado de la gente,

dioptías, rótulas, cervicalgias,
esclerosis, reumas, artritis,
charcos de sangre,
miembros amputados,

su infancia y sus canas,
sus ilusiones
y su desesperanza
provocan chasquidos de aceptación,
haces rojos en la maquinaria.

Que, en realidad,
de estos sitios no puede uno llevarse nada,
que vamos allí
a dejarnos
lo único de valor que tenemos,

que salimos a la calle
agitando
un montón
de bolsas
vacías.